



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 112 XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, AGOSTO 20 DE 2017

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para el mes de agosto: “Celebramos la fe viviendo los sacramentos”

Propósito: Los participantes reconocen la necesidad que tiene toda persona de la misericordia de Dios, que la fe es un don que Él nos concede, sin importar la condición social, la cual nos acerca a Él y abre para todos la salvación; de esta manera celebran su fe y se comprometen en la construcción de comunidad y ciudadanía.

Signo: La Santa Biblia abierta, La Imagen de la Virgen María, un velón y la frase: *“Mujer, qué grande es tu fe!”*

Canto: Yo tengo fe, que todo cambiara; que triunfara por siempre el amor; yo tengo fe, que siempre brillara la luz de la esperanza no se apagara jamás.

Yo tengo fe, yo creo en el amor; yo tengo fe también mucha ilusión; porque yo sé, será una realidad; el mundo de justicia que ya empieza a despertar.

Yo tengo fe porque yo creo en Dios; yo tengo fe será todo mejor; se callaran el odio y el dolor la gente nuevamente, hablara de su ilusión.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

 **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del Santo Evangelio según san Mateo (15, 21-28)

“En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo. Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: Atiéndela, que viene detrás gritando. Él les contestó: Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: Señor, socórreme. Él le contestó: No



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



está bien echar a los perros el pan de los hijos. Pero ella repuso: Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos. Jesús le respondió: Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas. En aquel momento quedó curada su hija”. **Palabra del Señor.**

☒ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** Los invito para que proclamen en voz alta aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

☒ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio a través de las siguientes preguntas:

- ¿Qué personajes encontramos en este pasaje del Evangelio?
- ¿A dónde se marchó Jesús?
- ¿Quién se acerca a Jesús durante el recorrido?
- ¿Qué le pide la mujer a Jesús?
- ¿Qué hacen los discípulos frente a la necesidad de la mujer?
- ¿Qué les responde Jesús?
- ¿Qué dice la mujer?
- ¿Qué nota Jesús en la mujer?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

❖ **MEDITANDO**

¿Qué nos dice el texto? ¿Qué nos pide el Señor en su Palabra? Escuchemos y llevemos a nuestro corazón el mensaje que el Señor nos ha comunicado.

- ♣ El evangelio de hoy nos presenta a una mujer cananea, pagana, excluida que sale al encuentro de Jesús, para pedirle que tenga compasión de su hija atormentada por un demonio. Al principio Jesús no la atiende haciendo ver que los dones de Dios no se dan a quienes están fuera del pueblo de Dios; sin embargo los discípulos interceden por ella, haciendo ver que los dones de Dios, no se Jesús se da cuenta que tiene el don de la fe y entonces le concede lo que pide.
- ♣ Es una madre que es capaz de hacer todo por su hija, por ello se acerca a Jesús para pedirle que la sane.
- ♣ Jesús ofrece la salvación a todos los pueblos pero encuentra por un lado, la hostilidad de los dirigentes del pueblo judío a sus enseñanzas y, por otro, la acogida sincera de una mujer pagana. Por eso el pan del Reino, sus enseñanzas y los signos que lo hacen presente también son entregados a los paganos, quienes por su fe formarán parte del nuevo Israel.
- ♣ La hostilidad de los fariseos y escribas a las enseñanzas de Jesús (Mt 15,1-20) provoca que Él se retire a territorio pagano, a la región de Tiro y Sidón. Allí se encuentra con una mujer cananea, es decir, perteneciente a un pueblo recordado en el Antiguo Testamento



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



como idólatra y enemigo de Israel. Un pueblo de "perros", palabra despectiva que utilizaban los judíos para referirse a todo pagano y que va a contrastar con la fe incondicional en Jesús que muestra la cananea.

- ♣ Identificamos tres aspectos en el grito de la mujer que es necesario tener en cuenta: primero la mujer solicita "piedad", es una actitud que se pide frecuentemente en el Antiguo Testamento como algo propio de la oración de Israel, no del mundo pagano. Segundo la mujer llama a Jesús "Señor" e "Hijo de David", títulos que evocan el misterio de su persona, aspecto que a los discípulos les cuesta reconocer. Tercero la mujer expresa a Jesús el sufrimiento de su hija, no pide que la cure, ella está convencida que Jesús, al ver, se compadece y actúa.
- ♣ La mujer se arrodilla en señal de adoración al Señor e insiste en su petición. La conversación gira en torno al don del pan, con ello Jesús hacer referencia al Reino. Los hijos son el pueblo de Israel, los perrillos son los paganos. Jesús comienza señalando que su misión está orientada al pueblo judío, pero la mujer, que se sabe colocar en el lugar de los pequeños, reacciona con una terquedad que desarma y responde que el banquete que el Señor viene a ofrecer es de una abundancia tal que todos pueden beneficiarse, también su hija, que necesita el pan de la curación.
- ♣ Jesús exclama "¡Mujer, qué grande es tu fe!" (v. 28) y concede la salvación a su hija; así la salvación es posible para

todos aquellos que crean y asuman el proyecto del Reino. La fe de esta mujer cananea es un ejemplo para todo judío; la sanación de su hija representa el inicio de la salvación que se dirigirá a todas las naciones.

❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? En silencio contemplemos el sufrimiento de la niña, la súplica de su madre que hace todo por su hija, la fe y la humildad de esta mujer, la compasión de los discípulos y de Jesús.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Ahora presentemos oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *"Señor socórrenos en nuestras necesidades"*.

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA:

"Del mismo modo que Jesús ora al Padre y le da gracias antes de recibir sus dones, nos enseña esta audacia filial: "Todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido" (Mc. 11, 24). Tal es la fuerza de la oración, "Todo es posible para quien cree" (Mc. 9, 23), con una fe "que no duda" (Mt. 21, 22). Tanto como Jesús se entristece por la "falta de fe" de los de Nazaret (Mc. 6, 6) y la "poca fe" de sus discípulos (Mt. 8, 26), así se admira ante la "gran fe" del centurión romano (Mt. 8, 10)



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



y de la cananea (Mt. 15, 28)”. (Catecismo de la Iglesia Católica n. 2610)

“Queridos amigos, también nosotros estamos llamados a crecer en la fe, a abrirnos y acoger con libertad el don de Dios, a tener confianza y gritar asimismo a Jesús: « ¡Danos la fe, ayúdanos a encontrar el camino! ». Es el camino que Jesús pidió que recorrieran sus discípulos, la cananea y los hombres de todos los tiempos y de todos los pueblos, cada uno de nosotros. La fe nos abre a conocer y acoger la identidad real de Jesús, su novedad y unicidad, su Palabra, como fuente de vida, para vivir una relación personal con él”. (Mensaje del Papa Benedicto XVI, Ángelus agosto 14 de 2011)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA.

“La debilidad y el sufrimiento de nuestros afectos más queridos y más sagrados, pueden ser, para nuestros hijos y nuestros nietos, una escuela de vida; es importante educar a los hijos, los nietos en la comprensión de esta cercanía en la enfermedad en la familia, y llegan a serlo cuando los momentos de la enfermedad van acompañados por la oración y la cercanía afectuosa y atenta de los familiares. La comunidad cristiana sabe bien que a la familia, en la prueba de la enfermedad, no se la puede dejar sola. Y debemos decir gracias al Señor por las hermosas experiencias de fraternidad eclesial que ayudan a las familias a atravesar el difícil momento del dolor y del sufrimiento. Esta cercanía cristiana, de familia a familia, es un verdadero tesoro para una parroquia; un tesoro de sabiduría,

que ayuda a las familias en los momentos difíciles y hace comprender el reino de Dios mejor que muchos discursos. Son caricias de Dios”. (Papa Francisco, catequesis, audiencia general, 10 de junio de 2015)

Oración final y despedida

Dios y Señor nuestro que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundante mies de tu iglesia y envíale obreros que anuncien en Evangelio a todas las naciones; y que tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental, avance hacia la salvación por el camino de la caridad.

Te oramos también Señor por nuestra amada Diócesis de Santa Rosa de Osos, que celebra cien años anunciando el Evangelio; te oramos por nuestro Obispo Monseñor Jorge Alberto Ossa Soto, los sacerdotes, los consagrados y laicos para que con la luz del Espíritu Santo y la protección de nuestra Señora de la Misericordias permanezcamos fieles en la misión que le has encomendado al Iglesia a pesar de las persecuciones, dificultades y nuestras debilidades. Por Jesucristo nuestro Señor, Amén.

